

CRÓNICA DE LA EXPOSICIÓN DE AZULEJOS VALENCIANOS DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX

Francisco Albiol Alandí

Dentro de las actividades programadas por el Centro Arqueológico para el ejercicio 2001, se desarrolló del 9 al 16 de noviembre pasado, la “*Exposición de Azulejos Valencianos de los siglos XVIII y XIX*”, en la Sala de Exposiciones de la Casa de Cultura “Capellán Pallarés” de nuestra Ciudad, bajo el patrocinio de Bancaja.

La exposición reunió un conjunto de algo más de 600 azulejos provenientes de la colección del Centro Arqueológico y de colecciones particulares de Sagunto, que amablemente prestaron sus piezas para la ocasión.

La “*condición*” que debían reunir los azulejos de esta Exposición era su localización o procedencia saguntina o de los pueblos de su entorno, dado que el objetivo era comprobar la presencia de las producciones azulejeras valencianas y realizar una primera evaluación de la incidencia del fenómeno de la azulejería en nuestra Comarca.

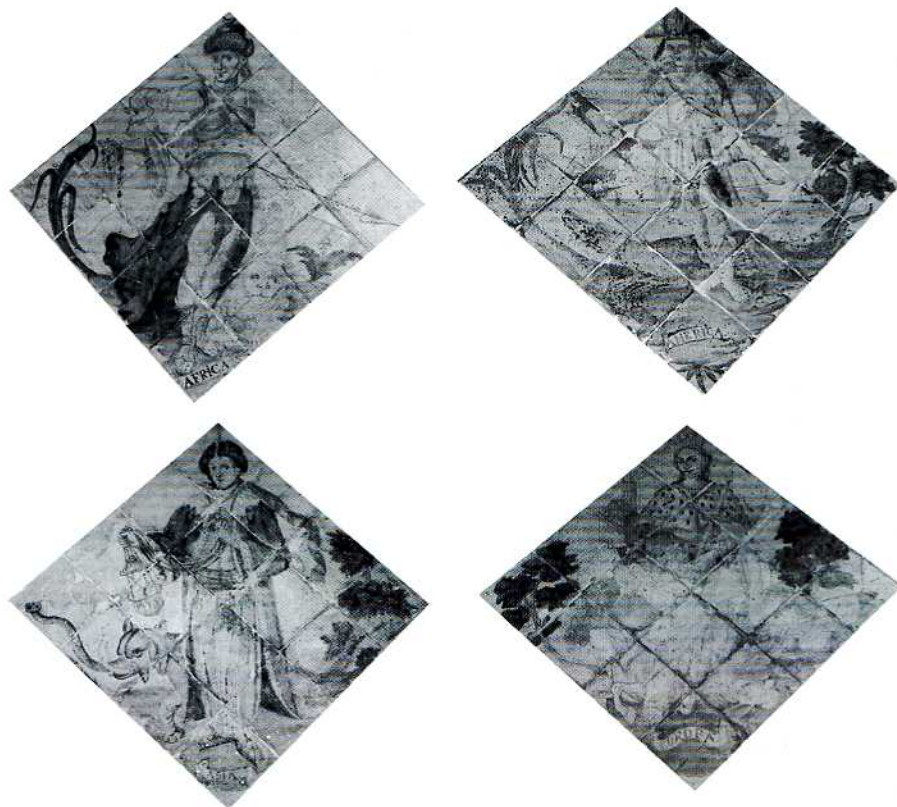
La selección previa de azulejos, nos ha permitido concluir la existencia en Sagunto de azulejos representativos de todos los periodos históricos de la producción azulejera polícroma valenciana, desde el siglo XVII hasta el XX.

La exposición se articuló a partir de dos grupos de azulejos, los correspondientes a las producciones “*seriadas*” o “*cerámica arquitectónica*” y los paneles cerámicos. El primer grupo lo forman azulejos de producción seriada “*de serie*” que eran productos fabricados y copiados repetidamente en grandes cantidades, en contraposición al segundo grupo de azulejos, los correspondientes a los “*paneles cerámicos*”, composiciones realizadas por encargo de forma personalizada.

Se inauguró la Exposición con una conferencia a cargo de Doña María Paz Soler, Conservadora del Museo Nacional de Cerámica “González Martí” de Valencia. La charla repasó la producción azulejera de los siglos XVII y XVIII, con especial atención a la evolución del formato y de la policromía durante el siglo XVIII, que la conferenciante consideró como una segunda edad de oro de la cerámica arquitectónica valenciana.

Los azulejos son característicos de los países mediterráneos y de las regiones con climas templados y, como expresó Doña María Paz Soler, son elementos constructivos que forman parte de la arquitectura y que mas allá de lo puramente decorativo, la caracterizan y le dan una personalidad diferenciada. No se puede concebir en la Comunidad Valenciana, un Palacio o Casa Señorial, una Iglesia barroca, un Convento; sin azulejos en sus suelos, zócalos, escaleras, balcones, etc. De ahí la importancia de que la cerámica arquitectónica se conserve en su lugar de origen para el que fue fabricada, formando parte del edificio, de nuestra arquitectura “autóctona”. No se entendería gran parte de nuestra arquitectura histórica sin los revestimientos cerámicos, y sólo cuando el edificio desgraciadamente ha desaparecido o ha sido demolido, puedan pasar los azulejos a conservarse en los Museos y en las Colecciones Museográficas.

Entre los paneles cerámicos expuestos, destacaríamos el conjunto titulado “*Las Cuatro Partes del Mundo*”, formado por cuatro medallones de 16 azulejos cada uno, con alegorías de los cuatro continentes: Europa, Asia, África y América. Este conjunto,



recuperado por el Centro Arqueológico Saguntino, formaba parte del pavimento que solaba el salón principal de la Casa Señorial de los Cubertorer de Sagunto y es una excelente muestra de la azulejería *rococó* valenciana de la segunda mitad del siglo XVIII. La calidad de este pavimento, hoy bastante deteriorado, nos habla de la importancia de la Casa de los Cubertorer, toda vez que este tipo de solados los encontramos en edificios muy significativos. No se trata, por tanto, de una solería o “*rajolería*” tradicional y popular, sino de una obra ambiciosa y académica realizada por encargo para un espacio arquitectónico concreto¹.

¹ Alexandre CIRICI y Ramón MANENT “*Ceràmica Catalana*”. p. 314. Ed. Destino. Barcelona 1977.

Existe un pavimento similar con representación de *Las Cuatro Partes del Mundo* en el Salón de Actos del Colegio del Arte Mayor de La Seda² y otro, más reducido en la Capilla de San Luís Beltrán del Hospital de Sacerdotes Pobres³, ambos en Valencia.



Otro importante panel cerámico expuesto es el titulado "*La Virgen del Sufragio*". Este panel de temática religiosa compuesto por 35 azulejos estaba ubicado en la fachada de la Casa Señorial de los Agramunt López-Cuevas de Sagunto y fue desmontado por su propietario en 1936 para evitar su destrucción, permaneciendo guardado hasta que la amabilidad de la familia Álvarez-Agramunt ha permitido la exposición del mismo. Este conjunto de azule-

jos, datado entre 1780-90⁴ recrea en Sagunto la tradición Valenciana de la pintura cerámica de motivos religiosos y su ubicación en la paredes exteriores de los edificios, de forma que pudiera ser observada por los viandantes, dando en algunos casos, información sobre el titular de la Parroquia mas cercana o de la advocación de la barriada.

Del resto de paneles cerámicos de motivos religiosos expuestos, destacamos "*La Virgen Madre de la Divina Gracia*" formado por 12 azulejos de mediados del siglo XIX. Este panel estuvo situado

² M. Eugenia VIZCAINO MARTI "Azulejería Barroca en Valencia" p. 198. Ed. Ajuntament de València. Valencia 1998.

³ María Paz SOLER FERRER "Historia de la Cerámica Valenciana". Tomo III, p. 187. Ed. Vicent García Editores. Valencia 1987.

⁴ Inocencio V. PEREZ GUILLEN "La Pintura Cerámica Valenciana del Siglo XVIII". p. 240. Ed. Edicions Alfons el Magnànim. Valencia 1991.

en una de la paredes del patio interior de la antigua “Tienda de Comestibles” (desaparecida) de Adela Colomer Batalla de la C/ Mayor, 52 de nuestra Ciudad. Destacamos este panel cerámico por lo atípico de la representación, dado que en general los paneles cerámicos muestran figuras religiosas “*de santos*” completas. Existe un panel cerámico similar en el Museo Nacional de Cerámica González Martí de Valencia (Planta segunda, sector “*La Cocina Típica Valenciana*”).

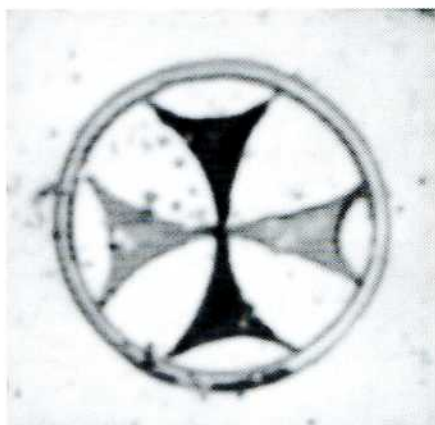


Resaltamos la semejanza entre este panel cerámico saguntino y la pintura sobre lienzo “*La Virgen Madre de la Divina Gracia*” patrona de los Misioneros Franciscanos del Monasterio de Santo Espíritu del Monte (Gilet) y que se conserva en dicho Monasterio. Esta circunstancia no hace sino corroborar la costumbre arraigada entre los pintores de cerámica del siglo XIX de copiar de las “estampas o grabados” y de los “cuadros” de la época para producir sus obras cerámicas.

Y para finalizar quiero repasar algunos de los azulejos “*De Serie*” que fueron expuestos en orden a la cronología estudiada por Inocencio V: Pérez Guillen⁵, de acuerdo con su *catálogo*:

En primer lugar un azulejo de formato pequeño (segunda mitad del siglo XVII) procedente del desaparecido *Convent de la Trinitat de Morvedre* con la representación de la típica “*cruz*”, así

⁵ Inocencio V. PEREZ GUILLEN “Cerámica Arquitectónica Valenciana. Los Azulejos de Serie. Siglos XVI-XVIII” Ed. Diputació de Castelló. Oliva 1996.



como un conjunto de cuatro azulejos del mismo periodo recuperados en el entorno de dicho Convento (reutilizados en una casa del XIX demolida hace años) con decoración *tardorenacentista o manierista*.

Un conjunto de azulejos de formato pequeño procedentes del *Castillo Señorial* de Petrés, pertenecientes al *primer barroco* (hacia 1700). Estos azulejos fueron recuperados y conservados por vecinos de Petrés desde que en los primeros años del siglo XX fue parcialmente demolido el Castillo Señorial para reutilizar la madera del viguerío. Gran parte del escombros producido (sillarejos y mampuestos) se utilizó en la construcción del actual "Puente de Petrés" y también en la construcción de algunas casas del entorno del Castillo donde hace algunos años todavía conservaban azulejos reutilizados.

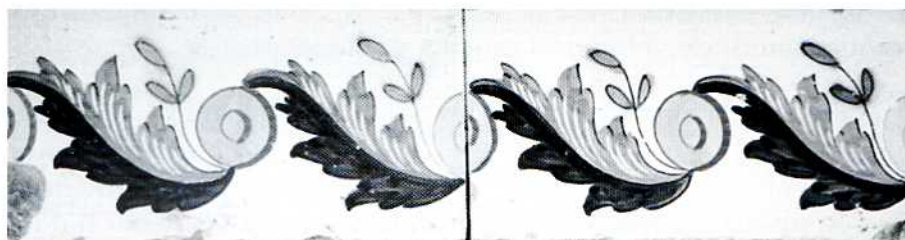


Del primer cuarto del siglo XVIII se expuso un fragmento de un típico pavimento (recompuesto a base de piezas de localización dispersa) que combina azulejos de formato pequeño con baldosas de "barro" cocido sin vidriar. Este tipo de pavimentos en donde predominan las baldosas con el color natural de la arcilla cocida en relación con los azulejos, proliferaron a lo largo de casi todo el siglo XVIII. Algunos autores llaman a estas baldosas "*ladrillos rojos de Sagunto*"⁶.

⁶ Opus cit. nota 2. p. 200.

En la Casa Señorial de los Agramunt López-Cuevas de Sagunto, existe “in situ” un pavimento de éstas características.

Correspondientes al final del siglo XVIII y principios del XIX, una vez finalizado el periodo rococó de la azulejería, se expusieron una serie de “*cenefas*” de azulejos del periodo “*Clasicista o Imperio*” con los típicos motivos de cortinajes, guirnaldas de flores minúsculas y otros motivos academicistas (zarcillos, meandros rectilíneos, cintas, acantos, etc.) en donde se observa la diferencia de colorido respecto del periodo anterior y la desaparición progresiva de la “*rocalla*” y del “*perfilado*” de los dibujos.



De mediados del siglo XIX, del periodo *Isabelino*, se expusieron un conjunto de 9 azulejos de “*motivo completo*”, llamados así por contener un dibujo íntegro y carecer de enlaces⁷ y en general, por predominar el fondo estannífero blanco respecto del dibujo o motivo. Estos azulejos vulgarmente llamados “*de cocina*” o también “*de figuras*” proceden de dos edificaciones de Sagunto, de la Casa Señorial de los Agramunt López-Cuevas y del desaparecido Horno de la Virgen del Buen Suceso (en la C/ Vicente Fontelles).

No podíamos dejar de exponer azulejos correspondientes, dentro del siglo XIX, al periodo “*Biedermeier*”⁸. Estos azulejos, que utilizan en general sólo el color azul sobre fondo blanco, son los menos espectaculares desde el punto de vista decorativo, pero

⁷ Inocencio V. PEREZ GUILLEN “Cerámica Arquitectónica. Azulejos Valencianos de Serie. El siglo XIX” Tomo I. p. 178. Ed. Diputació Provincial de Castelló. Barcelona 2000.

⁸ Opus cit. nota 7. p. 205.